

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Pedagogías latinoamericanas.

Carla Wainsztok, Denise Grimberg, Carolina Brandariz,
Lorena Bustamante y Silvina Carbone.

Cita:

Carla Wainsztok, Denise Grimberg, Carolina Brandariz, Lorena Bustamante y Silvina Carbone (2015). *Pedagogías latinoamericanas. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/121>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Pedagogías latinoamericanas

Lorena Bustamante, Silvina Carbone, Carolina Brandariz, Denise Grinberg, Carla Wainsztok Cátedra de Pedagogía. Carrera de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. (UBA)

carlalatina2@hotmail.com

Resumen

¿Cómo se construyen los discursos pedagógicos? ¿Existen las pedagogías latinoamericanas? ¿Qué fragmentos conforman una gramática pedagógica? En este caso ¿qué fragmentos pueden posibilitar un diálogo entre maestras/os de distintos tiempos? Las pedagogías y las ficciones. ¿Será un intercambio epistolar imaginario? Un ensayo ficcional para preguntar y preguntarnos por nuestras pedagogías bajo la Cruz del Sur.

Palabras clave: Pedagogías, Sur, Latinoamérica, Ensayo, Políticas.

Carta 1: Luis Iglesias a José Martí

Querido José: Te escribo sentado en mi escritorio de la escuela Rural Unitaria N° 11, observando los dibujos y trabajos de mis estudiantes que se encuentran por todo el aula, para nosotros, te he contado en otras cartas, el aula es un taller en donde todo está al alcance de los chicos. Quién te diría que gracias al castigo que quisieron imponerme desde el Gobierno conservador en 1938 cuando dije tan sentidas palabras terminaron otorgándome la posibilidad de descubrir tan maravilloso espacio de reflexión, de crecimiento y de amor. Acá paso mis días, soy portero, maestro y director, es una gran comunidad, mi idea es que la escuela esté abierta para todos. El lunes pasado hicimos una obra de teatro con los estudiantes y las familias disfrutaron y se emocionaron con cada palabra. Estuvimos un mes preparándonos para esta obra, nos dividimos en grupos y mientras algunos realizaban la escenografía, otros preparaban los vestuarios y los guiones. Fue hermosa. Ya sabes lo que pienso de la educación, debe ser un aprendizaje centrado en los intereses de los estudiantes, debemos partir de sus necesidades e inquietudes, nosotros, los maestros debemos guiarlos y acompañarlos en su aprendizaje. "La infancia es un momento de la vida en donde la persona se muestra a los demás con mayor autenticidad y despojo. La imaginación, la creatividad, la inocencia, el asombro, las ganas de jugar o de empezar a conocer el mundo llenan de vigor los días de los niños. El educador debe avivar ese fuego y no apagarlo con autoritarismo". (Iglesias, 2004, pág. 107). Estoy convencido al igual que

vos, como me has escrito en algunas cartas, que la pedagogía debe ser amorosa, no podemos partir del odio sino del amor, es el amor que siento por mis estudiantes, por las posibilidades de cada uno de ellos que estoy feliz con mi tarea docente. Pensando en distintas estrategias, sabes que la pedagogía se hace en la práctica, en el hacer de cada día, en el aula, en el taller y nosotros debemos ser creativos, estar en continuo movimiento, investigar, se me ocurrió implementar los cuadernillos de la libre expresión, mis estudiantes lo llamaron "cuadernillos de los Pensamientos Propios", la idea es que ellos puedan expresar allí sus ideas, sus sentimientos, sus anécdotas, son tan divertidos, llenos de vida, cuando nos encontremos te voy a mostrar cómo se fueron animando a dibujar, a escribir, a expresarse. Si bien es muy importante que aprendan a escribir aún lo es más que tengan "algo que decir". Tenemos que brindarles las herramientas para la reflexión y la crítica. La escuela es vivida y necesita ser pensada, es una posibilidad, no un hecho ya establecido, mi escuelita rural unitaria N° 11 es una escuela de Espíritu libre y vivo como necesitan los estudiantes de una Patria libre y autónoma. ¿Contame José como está la educación en tu país. Abrieron las puertas a los saberes populares? Tenemos que juntarnos y pensar en la Patria Grande, pensarnos y nombrarnos desde el Sur. Pronto estaré por tu tierra, estoy terminando mi trabajo aquí en la escuela después de 20 años y me han ofrecido que divulgue mi experiencia por muchos países de América Latina, estoy ansioso por reflexionar con los pedagogos. Debemos trabajar juntos en una Campaña de amor y fomentar la pedagogía de la ternura. Antes de despedirme quería contarte que pronto comienzo a dar clases en La Universidad de La Plata, todavía no conozco a mis estudiantes y a mis colegas pero espero que no me encuentre allí con un academicismo verbalista que me impida trabajar con los y las estudiantes partiendo del amor. Espero en tu próxima carta que me escribas sobre la universidad allí y cuáles son las discusiones políticas pedagógicas en torno a ella. Querido amigo, no me atrevo a preguntarte pero debo hacerlo para quedarme tranquilo, ¿han querido encarcelarte? ¿Es cierto que a un hombre que lucha por la igualdad y la justicia y soberanía cognitiva se han atrevido a querer silenciar? Espero que haya sido sólo un rumor, si sentido, que anda transitando por Buenos Aires.

Me despido desde mi escuelita lejana de Tristán Suarez con un gran abrazo latinoamericano.

Saludos a tu hija María Mantilla.

Luis (El maestro).

Carta 2 Respuesta de Martí al maestro Iglesias

Estimado Luis: Me alegra saber que las ideas de Nuestra América siguen vivas bajo la estrella del Sur. “Quién dice educar ya dice querer”(Martí: 1961, pág.154), es por eso que tu relato de la escuela de Esteban Echeverría, no hace más que reflejar esta idea que compruebo a mis pasos de viajero obligado a discurrir por el mundo. Frente a esta permanencia física en los suelos de una tierra que tantos males ha traído a nuestra querida América, mi corazón y mi alma se encuentran habitando la última; recordando y llevando conmigo el amor hacia los hombres que le dan sentido a mi lucha. Es por eso que su carta me llena de esperanzas y optimismo.Su relato de la obra de teatro y de los “Cuadernillos de pensamiento”, ¡Cuánto me recuerdan a lo que alguna vez proyectara en la Edad de Oro”! Este periódico mensual alcanzó tan sólo 4 publicaciones que llevaron gran parte de mi esfuerzo, pero no de mis anhelos de construir un conocimiento diferente al conocimiento mezquino, jerárquico y de tarima. Mi sueño es que los niños de América sean hombres que digan lo que piensan y lo digan bien, que sean elocuentes y sinceros; en pocas palabras, que sean hombres vivos. Por eso, invité a producir, y no a reproducir, las ideas nacidas de las mentes y de los corazones de los niños. Los invité a narrar, a hablar, los habilité para que tuvieran voz y que esa voz sea escuchada más allá de sus errores en meras cuestiones ortográficas: no importa la forma, pero si el espíritu. Y por qué decidí escribir para los niños, será la pregunta que se hace aún sabiendo como yo la respuesta. Pues lo hice con la firme certeza que un niño al que se lo escucha, se le da independencia y dignidad; será un hombre vivo, amante, independiente, con libertad espiritual y acomodado a la tierra en la que ha de vivir. ¡Cuánta falta hace este sentimiento en nuestras tierras! Como siempre he sostenido, es necesaria una campaña de ternura y ciencia que recorra nuestros suelos; no sólo llevando explicaciones agrícolas e instrumentos mecánicos; sino la ternura que hace tanta falta y tanto bien a los hombres. Ahora bien, no encuentro otra forma de nombrarlo como el más claro ejemplo de lo que propongo a mis maestros ambulantes, querido Luis. Su experiencia en la escuela Unitaria reivindica estas ideas gérmenes que alguna vez nombrara; las de la importancia del trabajo manual en las escuelas ¡¿Quiénes “hacen” el mundo si no?! La idea que un maestro es ante todo un “conversador” que entra en diálogo frente a una situación de igual a igual, provocando el interés por conocer en el otro... Así, usted estimadísimo, es el más claro representante de esta antorcha que cada ser humano posee y que alumbrará la vida de los otros seres humanos a quien su paso ilumine; convirtiéndolos también en hombres antorcha. Nuestras escuelas deben ser escuelas de razón más que talleres de memorización “donde languidecen los niños año sobre año en estériles delectos, mapas y cuentas, [...] donde el

tiempo se consume en copiar palabras y enumerar montes y ríos; donde no se enseñan los elementos vivos del mundo en que se habita, ni el modo con que la criatura humana puede mejorarse y servirse en el contacto inevitable de ellos; donde no se percibe entre maestras y alumnos aquel calor de cariño que agiganta a los educandos la voluntad y aptitud de aprender, y se les queda en el alma dulcemente como una visión del paraíso, que les conforta y alegra la ruta en los desfallecimientos forzosos de la vida”. (Martí: 1961, pág. 43)Día a día me pregunto cómo deben ser nuestras escuelas y no encuentro respuesta más valiosa que aquella que dice que deben ser escuelas de conocimiento y trabajo; escuelas donde se fomente la originalidad, la creación, el trabajo y la experiencia personal. Estas características es todo lo que veo en usted y en la labor amorosa de las hermanas Olga y Leticia Cossettini, querido maestro, y tan poco en el resto de nuestras escuelas. Las sociedades avanzan y las escuelas suelen quedarse inmóviles, son organismos inadaptados de nuestros tiempos. Olvidan que la educación es un acto de creación y de fundación de una nueva Patria más justa, y también de un hombre nuevo. “Conocer es resolver” (Martí: 1980), conociendo nos conocemos; pero esto que parece tan sencillo de entender, no se ve reflejado en nuestras universidades y en nuestros pueblos. “¿Cómo han de salir de las Universidades los gobernantes si no hay Universidad en América donde se enseñe lo rudimentario del arte del gobierno, que es el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América?” “A adivinar salen los jóvenes al mundo con antiparras yanquis o francesas y aspiran a dirigir un pueblo que no conocen.” “La universidad europea ha de ceder a la Universidad Americana. La historia de América, de los Incas hasta acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria.” “Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser de nuestras repúblicas” (Martí: 1980).Querido maestro, nuevamente, vuelvo a felicitar su labor: “maestros buenos, vigor de juventud, estímulo y acumulación de enseñanza hacen el milagro.”(Martí: 1961, pág. 56) El milagro se hizo presente en Esteban Echeverría, mi deseo anhelante es que expanda por toda Nuestra América. Ese es un sentimiento más que llevaré conmigo.

Un abrazo y mis más afectuosos saludos a los suyos,

José Martí.

Carta 3 Olga Cossetini a Luis Iglesias

Querido Luis ¿Cómo te encontrás en tu nuevo colegio? Cuando me comentaste que te habían enviado a la Escuela Rural Unitaria N° 11 de Esteban Echeverría, a 11 km de Tristán Suarez por unas palabras pronunciadas en un acto escolar para castigarte me imaginé que en pocos meses ibas a convertir ese castigo en una experiencia maravillosa. Nunca es un castigo estar con estudiantes que quieren aprender y nos abren su corazón. Nosotras estamos con Leticia, mi hermana con muchos proyectos. Finalmente me designaron como Directora de la escuela Carrasco en mi hermosa Rosario. Me acompaña mi hermana y un hermoso grupo de docentes. Quería contactarme con vos para que juntos llevemos adelante una transformación, un cambio. Primero quiero contarte como estamos construyendo un nuevo camino educativo acá en Rosario y después pensar juntos como podemos profundizar nuestra tarea más allá de nuestras instituciones. Conociendo tu amor por los niños, por la docencia, sé que compartimos los mismos sueños y anhelos. En nuestros modelos pedagógicos los niños ocupan un rol central, sus intereses y necesidades son los puntos de partida de una buena educación, que no se regocija con palabras autoritarias y verbalistas de docentes que "no dejan pensar a sus estudiantes" y "no los invitan a la reflexión" sino ambos coincidimos en la importancia de formar sujetos activos y críticos. Luis, ¿Estas implementado con tus nuevos estudiantes el desarrollo en la expresión gráfica? ¿Seguís recorriendo el camino de los dibujos, la pintura, los sueños y los pensamientos? Leticia y varias docentes, entre ellas Amanda Arias (¿no sé si trabajaste con ella alguna vez?) y yo como directora estamos llevando a cabo maravillosas prácticas artísticas de gran creatividad con nuestros estudiantes y con la comunidad en general. Estoy tan feliz con este proyecto, ver cada mañana la sonrisa de los niños que vienen corriendo al colegio para compartir junto a nosotras su aprendizaje y crecimiento. Estamos convencidas que la escuela tiene que tener sus puertas abiertas, como lo hablamos tantas veces, abrir las puertas a la comunidad y compartir aquello que aprendemos, que hacemos en las aulas. La educación no debe quedar plasmada en una institución sino que debe expandirse y hacer escuela en la comunidad. Hicimos varias obras de teatro y hasta vienen las familias de las maestras, todas ellas son del barrio. Para mí es muy importante que nuestras maestras formen parte de la comunidad en la que estamos trabajando. Las obras de teatro son un éxito, no nos alcanzan las sillas, los estudiantes se lucen con sus diálogos y actuaciones, ellos mismos hacen toda la tarea, realizan la escenografía, el vestuario, los guiones. Hablando de guiones, me encantó la idea que me comentaste cuando nos vimos en el Congreso sobre educación, sobre la utilización de los guiones didácticos. Me pareció muy práctico para la escuela en donde trabajas como docente, portero, director, tantos alumnos, en la misma aula, o taller (como te gusta llamarlo) es una

idea maravillosa para que ellos puedan pensar y generar un pensamiento propio y autónomo. En nuestra escuela estamos con mucho trabajo, ahora Leticia está organizando un Coro de pájaros, sabes qué es? No lo vas a poder creer...un día estaban todos los estudiantes de Leti en el aula, algunos de ellos empezaron a imitar el canto de una Paloma y de a poco todos los seguían. Finalmente se armó al Coro de Pájaros, cada uno de ellos hacen el sonido de un pájaro y es mágico Luis! Los chicos están demostrando que con amor, confianza y respeto todo se aprende, todos podemos realizar grandes logros. Además del Coro de Niños Pájaros, estamos trabajando con el Teatro de Niños y el de Títeres, como te comenté se llenan los teatros. Implementamos clases de danza, y diferentes actividades artísticas, y todo lo ilustramos en los renglones de los cuadernos de clase, te voy a mandar mis cuadernos para que puedas verlos y compartir tus reflexiones. Me encantaría que me mandes los tuyos, siempre coloreados y con hermosos dibujos y pensamientos. Me emocioné con tu última carta cuando me contaste que tus estudiantes bautizaron los cuaderno de clases como Cuadernillos de los pensamientos propios! Que imaginación y creatividad, demuestran aquello, que siempre reflexionamos sobre la educación, sobre la inteligencia de cada uno de los estudiantes, la necesidad de fomentar sus habilidades, brindarles confianza, creer en ellos, crecer con ellos. Amigo querido, cuánta lucha tenemos por delante...¿crees que podemos dejar de representar experiencias aisladas y convertirnos en el modelo político y pedagógico que soñamos?Espero noticias tuyas, te dejo un saludo grande y me despido que está sonando una hermosa melodía que representa la llegada del recreo en nuestra institución, se asoman a mirarme dos alumnas con una sonrisa de luz emancipadora que vienen a compartir el avance en nuestro nuevo proyecto de un Centro Estudiantil cooperativo. Ya te contaré en la próxima carta...

Abrazo desde Rosario.

Olga Cossettini.

Carta 4 El Amauta a Elizardo Pérez y Avelino Siñani

Estimados Camaradas: Me decidí a contactarlos para retomar algunos debates de nuestro último encuentro. Espero que sigan adelante con el proyecto de fundar una escuela rural en Warisata. Les escribo con algunas ideas y reflexiones. Creo que hemos asistido a momentos muy importantes en nuestra América. La reciente Reforma Universitaria en Buenos Aires pone sobre la mesa un tema importante ¿Es correcto plantear una escuela laica? Como he tenido oportunidad de discutir con

ustedes creo que la educación gratuita, laica y obligatoria forma parte del viejo ideario liberal burgués. Nada tiene esta consigna gastada de renovadora o revolucionaria. Los hombres y mujeres nuevos/as de nuestra América no podemos ambicionar como objetivo de máxima este principio que carece de los elementos espirituales indispensables para crear caracteres heroicos y sublimes. La escuela del Estado tiene como fin último, formar una humanidad laboriosa, mediocre y ovejuna. Tiene un espíritu asfixiante, gris y nivelador. Es un rodillo compresor de las individualidades autónomas e independientes (Mariátegui, 2003). En la actualidad asistimos a la existencia de una enseñanza de clase, donde sin importar la capacidad de cada quién, las posibilidades de educación van a estar vinculadas con la clase social no sirviendo la enseñanza para la selección de los mejores, sino para la cristalización de las más crueles desigualdades. Esta escuela debe ser reemplazada, no caben dudas. Pero no creo correcto que se debiera plantearse en su lugar la escuela laica sino la escuela única. El problema de la enseñanza debe necesariamente ser abordado como un problema económico y social. Es necesario explorar los vínculos que existen entre economía y educación. Es ineludible una democratización de la enseñanza mediante la escuela única, que tenga como objetivo suprimir los privilegios de clase. No se puede educar a un estrato de servidumbre. En nuestra América, la enseñanza obedece a los intereses del orden social y económico. (Mariátegui, 2003). Será fundamental también el papel que desempeñen los maestros. Estos, en tanto trabajadores intelectuales van a estar también separados por el espíritu de clase. El maestro hispano americano proviene del pueblo, dedica su vida a brindar educación elemental a los niños y niñas pobres. Cualquier proyecto de educación que se propongan llevar adelante, deberá contemplar la formación docente como un aspecto crucial: “De todas las victorias humanas les toca a los maestros, en gran parte, el mérito. De todas las derrotas humanas les toca, en cambio, en gran parte, la responsabilidad. La servidumbre de la escuela a un cacique de provincia no pesa únicamente sobre la dignidad de los que aprenden. Pesa, ante todo sobre la dignidad de los que enseñan. Ningún maestro honrado, ningún maestro joven, puede ser indiferente. No puede ser indiferente a la suerte de los ideales y de los hombres (y mujeres) que quieran dar a la sociedad una forma más justa y a la civilización un sentido más humano.”

Un abrazo fraterno, José Carlos Mariátegui.

Carta 5 de los maestros de Warisata a Mariátegui

Querido José: Esperamos que te encuentres bien. Queríamos hacerte saber, que tu última carta fue de gran ayuda para inspirar nuestro proyecto: La escuela rural de Warisata. Tenemos muy presentes tus

aportes. La educación en nuestra escuela rural toma el problema del indio como un problema económico y social. Con un abordaje integral estamos siendo parte de algo enorme. Creemos que se generó un movimiento que trasciende ampliamente la experiencia de la escuela y a nivel nacional se está tomando conciencia de la situación social que padecemos los campesinos e indígenas, los pobres de Bolivia. Nos propusimos con esta experiencia tomar al indio en su entidad histórica, en su medio social. Entendimos, que de alguna manera, no era posible educar a un estrato de servidumbre, así que tomamos la tarea de asumir una posición de lucha contra el régimen vigente. Nos decidimos a luchar, en tus palabras, contra el gamonalismo. Nos enfrentamos a varios problemas, el primero, fue la no existencia de una pedagogía propia del entorno rural, propia de los campesinos andinos. Necesitábamos una pedagogía boliviana, una pedagogía nacional. Intentamos una escuela activa, productiva, de la vida. Pensamos en la educación en tanto actividad comunitaria. Hacer propia la escuela, haciéndola. Por eso los niños y las niñas amasan en sus manos el barro con el que se construye la escuela. Toda la escuela fue construida por la comunidad educativa desde sus cimientos. Las puertas y ventanas fueron hechas en los talleres de carpintería, las cortinas y alfombras fueron tejidas, todo absolutamente fue hecho de forma cooperativa. Con ello intentamos captar la esencia educativa del trabajo, aprender haciendo, aprender trabajando. Nada que se haya descubierto ayer, algo que se practica en nuestras tierras americanas desde hace miles de años. La escuela es un puente, un lazo, que nos une con otras generaciones, con otras tradiciones históricas, con sus instituciones y su espíritu colectivista (Salazar Mostajo, 1992). Intentamos una nueva pedagogía y también una escuela de la vida. No queremos educar para la vida. Educar para la vida es educar al indio para que se inserte en una sociedad que lo explota y que lo humilla. “Preparar para la vida” es consolidar el régimen imperante, basado en la servidumbre. La nuestra no es una escuela que “prepara para la vida” sino la vida misma, la vida que surge como resultado de la división en clases, la desigualdad y la injusticia. La vida que exige imperiosamente un cambio, la vida creadora de conciencia y aptitud de lucha”(Salazar Mostajo,1992:88). Creemos que la educación puede transformarse de instrumento de opresión en medio de lucha para la liberación. La escuela, para nosotros, es un instrumento de lucha en busca de la liberación (Salazar Mostajo, 1992). Desde esta escuela rural, proclamamos que el indio tiene derecho a la justicia, a la libertad y a la tierra. Acompañamos tu postura política y creemos firmemente que “el problema del indio es el problema de la tierra”. No quisimos calco ni copia, tomamos la experiencia que nos compartís en La escena contemporánea, leímos con interés la práctica de Lunacharski en Rusia. Adaptamos tu maravillosa escuela única a nuestra realidad andina,

a nuestra población campesina e indígena. Decidimos que sería fundamental restaurar las instituciones originarias. Fue clave la recuperación del Parlamento Amauta. El indio recuperó su derecho a pensar, a expresarse, a decidir sobre su propia vida, recuperó su derecho a hablar. Había sido despojado de su humanidad y empezaba poco a poco a recuperarla. Nos manejamos en una integración activa de tres instancias igual de importantes: Aula, Taller y Sembrío. Este último es la base de toda nuestra actividad escolar “no podía haber escuela rural sin tierras” El sembrío nos permite llevar a la práctica nuestra idea de “escuela productiva” así como también explorar los vínculos entre tierra y pedagogía ¿Cómo se relacionan? ¿Es posible la autonomía productiva? ¿Debe la escuela rural involucrarse en el trabajo? El Taller permitió que pudiéramos proveernos de la infraestructura que necesitábamos. Está funcionando actualmente un taller de alfombras, otro de tejidos, una sombrerería y tenemos también una fábrica de tejas y ladrillos; en esta instancia se puede practicar el “aprender haciendo”, aprender trabajando y rescatar la esencia educativa del trabajo. ¿Qué vínculos existen entre trabajo y pedagogía? Mucho queda aún por pensar y por hacer. Somos muy afortunados porque el país entero está pendiente de nuestra escuela rural. Recibimos permanentemente invitados e invitadas, muchos/as de ellos/as grandes personalidades de la cultura. Se corre la voz de lo que aquí se hace y se están construyendo otras escuelas rurales similares. Es fundamental para ello la formación docente. El maestro que egresa de la escuela rural de Warisata debe poder replicar desde los cimientos una escuela rural libertaria. El rol del maestro y la maestra cobra mucha fuerza, mucha relevancia. Son formadores/as y líderes sociales. Son acompañantes del proceso de despertar de la conciencia. Aquí los maestros/as tenemos responsabilidades mucho mayores que las que señala nuestro título docente y las asumimos con amor y compromiso. Somos conscientes de que estamos siendo parte de algo inmenso que va a influir en la historia política y cultural de nuestro país. Estamos eternamente agradecidos por tus aportes teóricos, nos despedimos con una reflexión que expresa los cambios que estamos llevando a cabo: “El indio junto a la escuela ya no es un animal de carga es un ser social, que deviene en miembro de una colectividad organizada. Se entrega completamente a la escuela, está adherido por amor a la patria grande a esta obra pequeña que labrará su grandeza” (Pérez, 1992:85).

Elizardo Pérez y Avelino Siñani

Carta 6 de Arturo Jauretche a Paulo Freire

Paulo Freire y Arturo Jauretche fueron contemporáneos. En Patrias chicas con sus idiosincrasias propias como resultado de un anhelo colectivo derrotado de generaciones anteriores, ambos, cada uno en su rancho, darían peleas similares. Sobre estas coincidencias, es que Arturo Jauretche le escribía una carta a Paulo Freire, un Martes de Junio de 1968.

Estimado Paulo: Me animo a llamarlo por su nombre porque lo siento cercano. No nos conocemos y el anhelo de que estas letras lleguen a sus pensamientos me provocan una ansiedad insustituible por otro sentimiento. Vivimos épocas que nublan los proyectos y estimulan la resistencia. Somos vecinos en países donde la imposición de la cultura es la práctica y el uso corriente. Usted se encuentra en una situación tremendamente proclive a la depresión, en el exilio, y sin embargo, amigos en común me cuenta que continua trabajando en la producción de textos que algún momento llegarán a nuestra patria, la patria de todos, Latinoamérica. Me encuentro leyendo actualmente "La educación como práctica de la libertad", libro que publicó hace apenas unos años desde Chile, pese a las dificultades. Y coherentemente encuentro en él, un fundamento e impulso a los hombres y mujeres de nuestra América Latina, a leer el mundo y a transformarlo, devolviéndoles el motivo a su existencia, a su segundo nacimiento después de aquel biológico. La educación no es neutral, no hay ningún modo que así lo sea. Sigo su biografía de cerca; se que nació en Recife en una familia de clase media que conoció el hambre en la Crisis del 30 que repercutió tanto en su país como en el mío. Sé que en '43 se recibió de abogado, y que no ejerció nunca esa profesión, sino en la búsqueda de Justicia social que nosotros profesamos tanto por estas latitudes. Que un año más tarde se casó con su mujer Elza y que a través de ella, profesora de primaria, tuvo un conocimiento cercano de las Escuelas de Brasil, y además, cinco hijos. Como la lecto-escritura no era un derecho sino un requisito para poder votar en las elecciones presidenciales en Brasil, conozco su compromiso que posibilitó que trescientos trabajadores de los plantíos de la caña de azúcar, aprendieran a leer y escribir en tan sólo 45 días. Su concepción sobre la enseñanza de la lectoescritura como enseñar a "leer el mundo", no es metodológica, es ontológica, es la convicción por la cual hombres y mujeres de Brasil, aprenden a leer y a escribir su realidad cercana, campesina y trabajadora para conquistar más derechos. Por sus virtudes, fue considerado traidor en el golpe de estado de 1964, y desde allí la tristeza y la soledad del exilio. En su breve paso por Bolivia, luego los cinco años de arduo trabajo en Chile y finalmente en Ginebra. Su exilio físico en Ginebra me causa un profundo dolor, porque sé que lo padece. Extrañamente nos encontramos en situación semejantes aunque disimiles: usted privado de transitar las calles de su patria y postergado de dar los debates pertinentes en defensa de sus ideas. Pues le

aclaro, que en nuestra Argentina, nos quieren domesticar de la misma manera. No con el exilio corporal, pero si con exilio de las ideas, que no es otra cosa que la imposición arbitraria de una forma y exclusiva manera de pensar y de ser. Nuestras realidades semejantes surgen de una problemática común, es algo que algunos amigos de nuestras ideas denominan la semicolonialidad. Este concepto caracteriza a nuestras patrias chicas. Ya sabe bien usted, que en las colonias, la dominación se ejerce bajo la fuerza de las armas; en cambio, en las semicolonias como las nuestras, que mantienen un status formal de independencia, la dominación se ejerce por la colonización pedagógica. Somos hijos de una época en la que la desigualdad es lo cotidiano y los gobiernos que intentan erradicarla son derrocados. La historia de Brasil, y la de nuestra patria, la Argentina está emparentada y los proyectos conservadores que siempre respondieron a intereses foráneos, nunca supieron mirarse a los ojos, y defenderse. Triste recuerdo es la Guerra que la triple alianza arremetió contra la única expresión soberana en nuestras tierras que supo sentar el Paraguay. Muchos años después, la historia se revisaría y contaría de otra manera, producto de intelectuales comprometidos con su época como fue el grupo Forja, del que provengo. Esta falta de autenticidad que padecen nuestras tierras, no es nueva, qué le voy a venir a contar. En nuestro país, los representantes de las luces que oscurecen, de la alta cultura europea radicada en nuestras tierras, o como me gusta llamarlos, la *intelligentzia*, fueron los autores de la madre de todas las zonceras que afectan al pensamiento nacional. La que las parió a todas las demás: la falsa dicotomía entre transplantar las raíces de la Civilización, o esperar que crezca la semilla de la Barbarie. Por eso la Escuela cobraba sentido. La Escuela abría un paréntesis en la vida cotidiana de los niños. El guardapolvo almidonado y blanco al ingresar; el guardapolvo arrugado en el potrero lindante a la casa. Dentro de la Escuela, no se enseñaba la flora y la fauna de nuestra tierra. Nada sabíamos de horneros ni del quebracho; pero si conocíamos con exactitud, la migración de los flamencos y el follaje que crece en la isla de Creta. La Escuela es el instrumento privilegiado para colonizar las conciencias. Como decía otro gran amigo cordobés que es preciso citar: La escuela pública fue y es una escuela nacionalista. Pero no del nacionalismo nuestro que mira a la Patria como quien mira a un hijo que está creciendo, sino el nacionalismo de ellos que miran la Patria como quien mira a su padre en el lecho de muerte. Bajo estos preceptos, la escuela no educó hombres para la Nación, sino hombres con apego a las instituciones. Y estás, como elementos transitorios de la patria, en nuestro caso, sólo respondieron a los intereses coloniales de la generación del '80. Aquella generación que se obnubiló con las luces positivistas europeas o con los farmers yanquis, pero se puso anteojeras para negar la realidad que se presentaba en sus narices.

Es preciso dejar de mirar faros europeos y prender nuestros propios fuegos. Nuestro maestro por excelencia, nuestro niño ejemplar, nuestro padre del aula, nos ha enseñado que las ideas no se matan. Le faltó decir, que las ideas se imponen a la fuerza, pero extrañamente omitió ese pasaje.

Pues usted sabe, estimado Paulo, que una nación puede ser libre o puede no serlo. Y si es libre, es porque pretende no rendirle cuentas a nadie. En esa tarea estamos. Lo sé yo, y lo sabe usted. Hay algo que tenemos claro, y es que debemos entablar un proceso de descolonización pedagógica y para hacerlo, es necesario un método que sea sustancialmente político. Porque no me imagino otra cosa, que la fuerza de la política que trabaje en dirección de recuperar y constituir una forma de pensar, la propia. Y también le digo mi amigo (a esta altura ya me convida la informalidad de la amistad) que tanto usted como yo sabemos que esto no será un paseo placentero. Esto será una batalla donde encontrará a los grandes exponentes de la *intelligentzia*, trabajando para derrocar nuestras obras y vivir a expensas de los pueblos oprimidos. Es por eso tan importante que estemos unidos; es por eso trascendental que esta carta pueda ser un cálido abrazo que le llega desde el Sur hasta donde quiera que usted se encuentre, momentáneamente y lo acompañe fraternalmente.

Arturo Jauretche

Carta 7

¿Cómo se vinculan mis anhelos con el porvenir? ¿Puedo anhelar un pasado y un futuro? Quiero escribir mi historia, mis historias, nuestras historias. Escribo en el presente, en mi presente. ¿A dónde irán los presentes y las presencias? ¿Acaso el progreso y la historia lineal no son ilusiones?

¿Qué palabras se utilizarán en el porvenir? ¿Quién escribirá los nuevos manuales? ¿Qué conceptos podrán nombrar la era que adviene? ¿Es una era o son múltiples?

¿Cómo hacer para vincular nuestras vidas con las instituciones educativas? La vida desborda las instituciones ¿Sería mejor tal vez decir las existencias desbordan y rebasan los preceptos y las instituciones?

Si no hay vínculos entre vida y conocimiento no hay conocimiento ni vida. “La historia pertenece al viviente en cuanto hombre activo que anhela, en cuanto hombre que conserva y adora, en cuanto hombre que sufre y necesita liberación” (Nietzsche, 2014: 34)

¿Dirán en el futuro que fui nietzscheano? ¿Fui? ¿Quién soy? ¿Quién seré? ¿Quién seré cuando ya no sea?

“El hombre *está en el mundo*. Inmerso en las cosas que lo rodean, que lo envuelven, que lo traen y que lo tienen, él se vuelve a las cosas y pregunta a las cosas. Experimenta. Experimenta el mundo porque el mundo tiene sentido. Pero primeramente, ese sentido es oscuro y secreto. Por eso, cada vez más ávido de claridad, pregunta el hombre a las cosas. Múltiples son sus preguntas. Múltiples como las vivencias inmediatas con las que tantea su mundo. Pregunta también por el mismo; pues, en cierto momento, él llega a ser un problema cuyo sentido ha de descifrar. En este afán obtiene una fe. El saber de una fe. Sólo cuando pregunta a su saber de una fe alcanza el saber del ‘conocer’. El saber que ahora se opone al a fe. El saber que será después el ‘saber en general’, el saber cuyo inventario acuñará en el idioma” (Taborda, 2011: 252)

¿Qué saberes se acuñarán? ¿Dónde se acuñarán? ¿Quiénes lo transmitirán? ¿Quiénes serán y cómo serán los maestros del futuro? ¿Cómo nos pensarán y nombrarán? ¿Nos nombrarán?

“La educación es un hacer deliberado y querido, regido por un pensamiento específico y propio, que se propone formar y fomentar a un ser humano de acuerdo a sus posibilidades valiosas” (Taborda, 2011: 249)

¿Se dirá también que hay algo de Heidegger en estas reflexiones?

¿Será un azar que la cuestión del *ser* de la naturaleza apunte a las ‘condiciones de su *posibilidad?*’ (Heidegger, 2003:162)

Los educadores trabajamos con el ser y sus posibilidades.

“ Y sólo porque el ser del ‘ahí’ debe su constitución al comprender con su carácter de proyección, sólo porque *es* lo que llega a ser o no llega a ser, puede decirse, comprendiendo, a sí mismo: ‘Llega a ser lo que eres’ (Heidegger, 2003:163)

¿Quién creará en los niños?

“Un estudiante frente a un maestro constituye ahora la enunciación de un teorema tanto más difícil de ser resuelto cuanto más simple y sencillo parece. Primeramente, se exige establecer el derecho que asiste al maestro para enseñar, después, se necesita saber cómo y de qué modo ha de comportarse el maestro en el desempeño de su tarea. ¿Es que él transmite conocimientos a su docendo? ¿Es que él

debe concretarse a fomentar en el niño el proceso de la invención? Es que hay que reconocer que la actitud precede del crear-ser autor- y que, consiguientemente, siendo el niño e que *crea* en el acto educativo, es el depositario legítimo, el único dueño de la autoridad? ¿Es que la antinomia autoridad-libertad se resuelve en un *actotisi*, en un acto de conciencia? ¿O cabe todavía una distinta posición basada en el examen fenomenológico del acto educativo?” (Taborda, 2011: 51)

¿Quién creará en los jóvenes?

“El pasado, todo el pasado que a nuestras espaldas se va hundiendo (...) conoció una pedagogía de hombres y ciudadanos: el movimiento juvenil – acabamos de verlo- anuncia ahora el advenimiento de una pedagogía de niños.” (Taborda, 2011: 87)

La formación aún “(...) se mide por la capacidad técnica y productora de los profesionales que lanza a la vida. Para tal modo de ver, las escuelas primarias y secundarias no ofrecen mayor interés porque ellas no producen el hombre *faber* (...).Lo capital es el instituto del cual ha de egresar el abogado, el médico, el ingeniero, el veterinario. Todo está subordinado a este convencimiento. De aquí que no sea tan urgente prestar atención al niño como niño y al joven como joven sino al idóneo. Estamos, pues, todavía en pleno auge de la pedagogía del hombre *faber*” (Taborda, 2011: 48)

La teoría del hombre *faber* no reconoce “ninguna clase de ser metafísico, ni *metafísica* alguna del hombre, esto es, ninguna relación característica del hombre como tal con el fondo del universo” (Scheler, 1938: 54)

El nombre para definir el puesto del hombre en el cosmos “(...) *es espíritu*. Y denominaremos *persona* al centro activo en que el espíritu se manifiesta dentro de las esferas del ser finito” (Scheler, 1938: 55)

Ser espíritu quiere decir, un ser que “está *abierto* al mundo”. Semejante ser espiritual tiene ‘mundo’(Scheler, 1938: 55-56)

¿Cómo habitamos el mundo? ¿Cómo habitamos las aulas, los talleres, los laboratorios?

La persona “es actualidad pura; su ser se agota en la libre realización de sus actos (...) un *plexo* y *orden de acto* (...) que se *realiza* continuamente a *sí mismo*. (Scheler, 1938: 65)

Entonces las elecciones, las decisiones “Su *ethos* corresponde a su libertad” (Taborda, 2011: 321)

Estar abierto al mundo ¿Cómo se relacionan el pensar con la técnica?

“Los talleres, las fábricas, la industria en todas sus formas, solicitan con urgencia a los institutos científicos las revelaciones de los secretos de la química, de la física, de la biología, de las ciencias naturales en general, porque todo los fuerza a abrir y explotar con presteza, a los fines de la competencia y las fuentes de riquezas guardadas en los recónditos meandros de la tierra, y esos premiosa demanda favorece y exalta la especialización y la técnica que le sirve. No importa que la especialización y la técnica acentúen una organización mecánica que amenaza con anular las individualidades caras a las ideas del humanismo. Ya no se piensa; se obra. Las nuevas condiciones del mundo son condiciones de acción y no de contemplación. Fausto, renacido de las abstracciones metafísicas, proclama la acción” (Taborda, 2011:342)

¿Se pensará en el futuro las relaciones entre las humanizaciones, las técnicas y las libertades?

¿Cómo se vinculan mis anhelos con el porvenir? ¿Puedo anhelar un pasado y un futuro? ¿En qué memorias permaneceré? ¿Qué corazones me cobijarán? ¿Permaneceré?

Bibliografía

Heidegger, Martin (2003) *El Ser y el Tiempo*. Buenos Aires Fondo de Cultura Económica..

Iglesias Luis (2004) *Confieso que he enseñado*, Buenos Aires, Papers Editores.

Martí, José (1980). *Nuestra América*, Buenos Aires, Losada.

Martí, José (1961). *Ideario Pedagógico*, La Habana, Ministerio de Educación. Bibliografía

Mariátegui, José Carlos (1925). *Temas de Educación*, Lima. Biblioteca Amauta.

Mostajo, Carlos Salazar (1992). *La Taika. Teoría y práctica de la escuela Ayllu*. La Paz. Ediciones Gum.

Nietzsche, Federico (2014) *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida*. Buenos Aires, Losada.

Scheler, Max (1938) *El puesto del hombre en el cosmos*. Buenos Aires, Losada.

Taborda, Saúl (2011) *Investigaciones Pedagógicas* La Plata. Unipe.